

Portada del libro.\_

Título: un instante en la vida de la Gran Bruja

Técnica: sobreexposición de imagen; Intervención de Fotografía  
de dispositivo móvil

Tamaño: de acuerdo a su dispositivo móvil

Fecha: 10 de abril de 2020

Autor: Rodrigo Granda

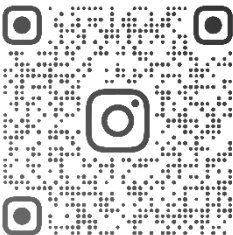




## Primera parte

Vivienne Wimmmler

Publicado originalmente en abril del año 2015







Esta obra está bajo una

[Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/)

Attribution-NonCommercial-NoDerivatives 4.0  
International (CC BY-NC-ND 4.0)

Phaneinthymos

Phanerothyme

Creador digital

#PhaneinThymos: “to reveal; mind and soul”.

AUTHOR: #RodrigoGranda #CdMx

#PhaneroThyme Media Group Inc. | © 2022

<https://linkr.bio/phdrodrigogranda>





Respecto a mi segunda publicación digital:

**Continuado la secuencia posmodernista de la distribución masiva heredada de la imprenta para subir “Mi manzana de Sodoma”, en la rama del comercio, sin una revisión editorial. Para tratar de influir en el imaginario colectivo de las sociedades cada vez más globalizadas.**

Rodrigo Granda © 2022

“Para revelar; la Mente y el Alma”

Phaneinthymos Media Group Inc. | Phanerothyme

Ciudad de México, México 2022



Para consultar la recopilación digital.\_

\*Firmado bajo seudónimo de “Artal de Asens”. Post original cancelado por infringir las políticas de Instagram ahora Meta

<https://www.tumpik.com/tag/artaldeasens>

## #artaldeasens

phaneinthymos · 1 year

Photo



— TITLE: and say I am not saying — TECHNIQUE: free will overexposure and underexposure of images DATE: 07/06/2021 SERIES: Abstinence DIMENSIONS: 3464 x 2309 pixels Autor: Rodrigo Granda

Photoediting quite loosely to capture the layers of colour and light 🙏🏻📷

👁️ #ArtalDeAsens #Lab333 #RodrigoGrandArt #art #artist #darkartist #dark #darkart #drawing #sketch #drawing #alternative #strange #uniqueart #artwork #darkaesthetic #darkness #illustration #skull #skullart #8bit #opticalillusion #opticalillusions #darkwork #odd #oddart #strangeart #unusualart #odditiesandcuriosities #💀 (en México) [https://www.instagram.com/p/CQ\\_ns8uD3TS/?utm\\_medium=tumblr](https://www.instagram.com/p/CQ_ns8uD3TS/?utm_medium=tumblr)

*Era la madrugada del viernes 18 de octubre de 2013, en una diminuta habitación de la pensión <<Les miserables>> donde hacía mucho calor, los muros de Tablaroca anidaban chiches y cucarachas. Salí a la calle por reacción alquímica, ahí estaba bajando del Taxi de mi compadre Zayas “la Maniquí del Yak 8”, mientras mis amigos adictos están recargados contra la pared: el correcaminos, el cara loca, el Junior, mi vecino el chino y otros maleantes de la ronda y de la isla. Siguen con la celebración del último golpe de la banda de los Boqueteros, tenían una Bocina portátil conectada a un celular probablemente robado y oían a Calibre 50 cantar: «Ahorita jalo la banda/ Y agarro la fiesta/ Por tres días seguidos/ Y si borracho te busco/ No me abras la puerta/ Que vuelvo contigo». Le pido su pipa*

a mi carnal “el Corre”, la carga con un papel completo de Lecumberri y me ofrece su encendedor, aspiro con fuerza, luego expulso suavemente por la boca el humo, que es cortado por unas hermosas manos que finalizan en uñas filosas estilo joven manos de tijera.

Que grata sensación de ascender en espiral hasta la atmósfera de mi nueva experiencia con una chica de "Bienes Veblen" y que al parecer -solamente Yo-, reconoce su miseria emocional. La adicta se confunde entre los aromas que desprenden los gases de las coladeras de un Barrio donde se disuelve a los chivatos, o se tira el químico de la pasta base en cada vecindad. El letrero Neón sin mantenimiento del Cinemex plaza misterios lleva el ritmo de la música que sigue la estructura de descomposición social del Mk-ultra, donde la bocina se está desgañitando al igual que el caminar de Vivienne Wimmmler. En un intento desesperado, trata de abrirse paso entre mis amigos ludópatas que se cubren coquetamente con una gorra clonada de Supreme® como símbolo del clan y calzado

Timberland® robado de la aduana, que hace un mes llegaron a una de las bodegas de mi amigo Don Luciano Fernández, quien siempre me ha ofrecido trabajo para administrar su bodega, pero que rechazo por estar en un jodido call center con prestaciones sociales e IMSS. Maldita educación neoliberal, soy un esclavo feliz sin intención de rebelarme.

Por mis adentros me digo —Calibre 50 es la apología del narcotráfico, es un asco de música, pero mis amigos pagan la fiesta y no le tiran los perros a Vivienne, es muy delgada y alta para ser una “Buchona” en turno del barrio. Además, huele a indigente, no usa maquillaje, sus prendas aun no llegan a los Escaparates de Avenida Presidente Masaryk ni de Saks Fifth Avenue— luego mi pensamiento se pierde por falta de sustancia y se posa con ansiedad en Vivienne —A mí me gusta, es como yo, es una marginada, una rechazada, pero ella es plutócrata, y yo, ¡solo soy un empleado de call center!, ni modo—. Estaba la luna llena como una escena



descrita en «Dune» de Frank Herbert, con un triángulo coronado con los cuernos de chivo sagrado y un ojo al centro —mi alucinación favorita— no me di cuenta cuando el Cocinero me dijo —vas carnal se ve que le lates— muy a lo lejos. Oí su voz, pero logre captar la frecuencia y rápidamente le conteste —no lo creo, pero me cae bien— y así ingreso por esa puerta dimensional hasta que se nos acercó el Beatle, un amigo Teporocho: de barba blanca, con frente brillante por la mugre, sus manos hinchadas por no sé qué extraña enfermedad y las uñas crecidas con mugre, sangre y semen en las comisuras, al caminar rengueaba de la pierna derecha ya que allí lleva escondido un machete, su ropa roída y engrosada por la suciedad que se ha ido acumulando a través de pepenar los botes de basura del mercado de Beethoven, y ofreciéndose para masturbar a los otros miembros del escuadrón de la muerte.

Vivienne Wimmmler y el Señor Beatle parecen compañeros mensuales de intensas borracheras diarias y noches de estados de pánico producto de esa sed

espantosa, que en la madrugada te hace beber hasta una botella de orines y al despuntar los primeros rayos de sol la comida podrida acumulada en recipientes donde venden empacado la crema o el yogurt. Se me quedo viendo el Beatle, quien muy exigente me dice — pasa un papel culero— se lo doy y comienza a romperlo con tal desesperación que las piedras sufren el efecto de la gravedad y ruedan por el piso. Comienza el cotorreo, ahí todos agarramos al más paniqueado de botana para que se le quite lo acobardado, en cualquier momento pueden llegar los Judas con los granalocos a desalojarnos. Por lo que no podemos andar de viaje en las galaxias y supernovas. El Beatle gateaba buscando los pedazos que tal vez ya habíamos pisado, Vivienne saca un billete de 100 pesos y se lo pone en las manos. Ingresamos a mi habitación y empezó la plática:

—sabes que Rodrigo, te voy a decir lo que veo en la pared ¿me vas a creer?

—¡va qué va! — Con un tono burlón, acepte

—veo un ojo en la pared, nos está mirando, es maligno, me da miedo — me advierte

—si ya lo vi, ¡siéntate donde puedas! voy a dormir

—¿puedo sentarme junto a ti?, prometo no hacer ruido mientras me cuchareo

—¡ya te dije que sí! Quiero dormir un poco

—¿y porque duermes en el suelo, acaso eres de alguna religión oriental?

—¡no!

—¡ah! Tengo apetito por un poco de Merlot, ¿este disco falso que dice Nosferatu es porno?

—¡Cómo que porno mamacita hermosa!, es la versión del director Werner Herzog, salen Klaus Kinski, Bruno Ganz y el escritor francés Roland Topor — está vieja loca sabrá mucho de la Fashion Week, y The Big Four de Nueva York, París, Londres, Milán, pero lenguaje cinematográfico no sabe nada, ¡absolutamente nada!

—¿cómo que no tienes reproductor para discos ni televisor?

—estas sentada en la televisión mami — un Televisor Sony Trinitron Consola Xbr de 126 cm x 60 cm x 86 cm es mi mesa y silla a la vez. Paso de ser “la caja idiota” a un mueble multifuncional

—es cierto, te creo, ummm... ya resolvimos el primer problema, ¿pero ¿dónde pondré el disco?— trata de ingresar el disco por los huecos del televisor

—nena ese aparato no tiene el reproductor de DVD integrado

—¿y porque no comprar uno?

—ve al Soriana o al Walmart por uno, ándale— se lo dije porque su vicio es comprarlo todo, así, tal vez me deje dormir un poco

—¿piensas enviarme sola?, para estar sola me hubiese quedado en mi Pent-house

—pero la princesa de Bariloche fue a la misión sola, ¿o me equivoco?

—fui por mi medicina para la nariz y tu vapor para la fuerza sexual

—¿Por qué te complicas la existencia?, búscala en YouTube— esta perra bastarda nunca me va a dejar dormir por lo que veo

—¿si me acuesto a tu lado, la buscarías por mí?— me gusta verla de rodillas, con su mirada perdida por las

sustancias. Me pasa su iPhone 5c y procedo a la búsqueda

—solo tenías que escribir en tu navegador «Nosferatu Werner Herzog»

—es que yo soy muy inútil para esas cosas, por eso recurro a ti, porque tú eres un hombre, y un hombre tiene que resolverle la vida a una mujer — afortunadamente su papa es un hombre de negocios que envía a sus empleados a resolver todos los problemas que genera su princesa, su princesa adicta, la princesa que ningún rey sultán, emir o califa quiere tener

—muñeca, tú no tienes nada de inútil, simplemente eres floja, porque te educaron así en el «Institut Le Rosey» — solo los millonarios pagan para que sus hijos estudien en otro país, estudien para perder el tiempo, estudien para no tenerlos en casa

—no me lo recuerdes, porque recuerdo que de allí me echaron, me echaron como a un vagabundo. Aunque hoy existe un vagabundo al que le ofrezco de habitación mi corazón, pero es tan estúpido... — se queda callada

y mueve mi brazo derecho para acomodarse, tira sus piernas de jirafa sobre mi barriga y el silencio se apodera de la habitación

Tras unos minutos en que la corriente eléctrica cayo, debido a que el equipo de sonido esta conectado a la red de la calle, el ruido regreso con más potencia, por lo que dice:

—en esa pantalla tan pequeña como tus deseos de superación, será algo complicado verla. Anda ponte de pie vamos por una pantalla y el reproductor de discos, además la luna esta hermosa como para triturar una carne rosada, ¿te gusta el Salmon?

—claro, solo por eso ¡te voy a acompañar!.



Al salir de mi porqueriza, la fiesta está en su apogeo - me frena de tajo el Bofe-, me invita a tomar un Whisky Buchanan's Deluxe 12 Años con peñañiel y coca cola, pero recuerda que lo tomo solo con hielo. Echo una mirada a mi alrededor, todos perrean, parejas de Gays, jóvenes menores de edad que ha tenido más arrestos que grados escolares, las Gardenias y su show performance de amor gratuito, en medio de un gran ambiente de música y estilos de cumbia, Guaracha, salsa, nortño y reguetón.

Las mesas y sillas son colectivas, el cazo de las carnitas es insuficiente para la vorágine falaz que derramaban en cada movimiento de mandíbula un jugo anaranjado que cubría el piso lleno de colillas de cigarros y papeles de todos los puntos de la zona. Tibias y cráneos se ven por la ventana del Brujo Cambujo por lo que Vivienne Wimmmler por primera vez siente miedo. Acaban de llegar de trabajar los



diableros, mientras se sientan a la mesa los Reyes Magos que acaban de coronar, se acerca el Milton y me sujeta del brazo izquierdo:

—dice la Mama Choncha que te vayas a sentar con tu vieja a la mesa porque ya van a servir la comida — me lo dice a gritos ya que los Roperos Cerwin Vega de 4 trompetas y sus cajas tuiteras hacían que el sonido se viciara por el poco espacio que le dieron ese día al Sonido Candela

—¡bambi! — le grite con más huevos. Así que Vivienne olvida a que salimos a la calle. Todos ya están en la mesa del club del fuego infernal, el Padrino de padrinos al centro y con un hueco al frente con dos lugares; rodeándolo la tía, el tío, la prima, el primo, mis ahijados de A. A.

—fíjate que ayer padrino fue un gran día para todos, y por lo que veo también para ti. ¿Es tu nueva aijada?, se ve que no es de aquí, se ve demasiado loca para ser de aquí — comienza Vivienne a polverse la nariz

—en la noche vino a quedarse, la conozco poco, me dicen que es buena clienta, compra por pelota y puso

una botella de Cognac Premium Pierre Ferrand 1840 en el altar de la niña blanca

—pues, bienvenida flaca, ¡ven como mi material es el mejor de la ciudad de los palacios!— El Padrino de padrinos es un hombre de negocios internacionales, nos sentó enfrente para verificar que no seamos Halcones. Para el, el uso de la palabra Halcón venía desde los tiempos del coronel Manuel Díaz Escobar. Era curioso verlo con su chamarra del DDF subirse al autobús que venía de la Villa con rumbo al metro toreo, sus ojos se llenaban de lágrimas al pasar por la normal de maestros, no por arrepentimiento, más bien extrañaba poder perseguir a sus presas y destrozarlos a golpes. Le aburren los tiempos modernos donde todo se soluciona en una fiebre de balas durante un domingo por la noche.

Como no considero la gula un pecado, decidí atascarme con las delicias que están sobre la mesa, Vivienne nunca ha comido mole, carnitas, moronga, espagueti rojo, arroz con corazones e hígados de pollo,

mucho menos sabe hacerse un taco. La “flaca” -como ha sido apodada- toca muy poco la comida, pero bebe a mi ritmo, sin refresco y solamente 2 cubos de hielo. Hablamos poco en la mesa, sigue llegando gente y es el pretexto idóneo para levantarnos. También quería irme para evitar a Thalía [una de las Gardenias] ya que intercambiaba miradas hostiles con Vivienne, al final del día todas las mujeres son territoriales.

Caminamos unas calles para adquirir una botella de Merlot y una charola de carnes frías en el Walmart de calzada de Guadalupe. Vivienne ha venido vomitando todo el camino, no está acostumbrada a la comida con chile, en sí, no está acostumbrada a comer, beber y drogarse. Nuestra relación es como una Farmacopea fantástica, algo así como un “top 10 de drogas en la ciencia ficción” donde la ciencia radica en los conocimientos de la alquimia oscura y la ficción en los viajes Inter dimensionales de ambos. Somos una pareja para recorrer los senderos de la autoexploración por las profundidades de la mente

humana, con nuestro universo de notas sensuales en una sustancia de baja acidez, brillante y untuosa, que revela las curvas sedosas de Dom Pérignon Vintage 2006.

El amor, dicen, es en sí mismo una droga, en lo que estimula la imaginación y borra las fronteras de la realidad hacia esa amplitud de la percepción donde el mundo convencional se transforma en otros mundos de posibilidades infinitas (sudor, sangre, semen, excremento también son sustancias deliciosas si vienen del ser amado). Las sustancias permiten viajar sin tener que moverse, y quizá demuestran, al atravesar el universo conocido en las páginas de este libro o en el humo de una pipa, el polvo sobre el espejo, pastillas o cualesquiera presentación de un principio holográfico para un cosmos de dos. El “todo” está en todas partes, y en cada todo una “nada” de raíz. Una raíz analógica como un eterno cordón multi-umbilical de la “inteligencia original” que viaja por el agujero del conejo hacia el reino de Alicia, el «Star Child» de «A

Space Odyssey» en la computadora cuántica que transmuta las Estrellas en ordinarios humanos.

Vivienne y yo, nos enfrenta al hecho de que, a diferencia de otros millones de prisioneros de las sustancias psicoactivas nosotros tenemos la tarjeta American Express Black© con la que su padre paga las culpas. «Solo tres cualidades permitirán la posibilidad de sobrevivir en el futuro», dice Vivienne. La primera es la fortaleza física de resistir drogados y alcoholizados todo el tiempo. La segunda, la brutalidad de follar como animales, cuando no estemos haciendo lo anterior, y la tercera, tener una formación que el sistema necesitara para seguir alimentando a *Moloch (Baal)*. En estas condiciones, el bien, el mal, la justicia y la injusticia dejan de tener significado. Si los principios morales se desintegran, nuestra humanidad se va por la alcantarilla. Así como la alcantarilla donde Vivienne sigue vomitando, humillándose y poniéndome en ridículo. Salir con ella en ocasiones es un infierno diseñado para arrebatar la

dignidad, ¿quién puede asegurar que sus principios morales prevalecerán? Nadie que no haya estado allí lo sabe. Con demasiada frecuencia, mis amigos solían pedirme que les contara cuanto se esforzaba por acortar el fastidioso ritual de estrechar las manos anónimas que pretendían entusiastas ponerla en pie. Si poner de pie a «La bella bestia»:

—soy su esclava y esta es la prueba —dijo al tiempo que se bajaba el vestido de **Zuhair Murad** hecho de seda en tono **turquesa** exhibiendo sus pequeños senos—. Si le interesara a mi amo el me ayudaría, ¿usted señor puede ayudarme?

De inmediato un señor, que tal vez sea un peregrino se acerca sin darle tiempo a reaccionar o pronunciar palabra. Y lo que le inquietaba no era la frase en sí misma, sino que hubiera sido pronunciada como si se tratara de una verdad indiscutible. Absurda a su modo de ver, pero incuestionable. Yo sabía mejor que nadie que a causa de la adicción algunas personas perdían la cabeza o la noción de la realidad al punto de creerse

sus propias fantasías, pero siempre llego a una sencilla conclusión; ningún ser humano sería capaz de crear una fantasía de semejante envergadura a no ser que dispusiera de una mínima base sobre la que sustentarla. Pero Vivienne es Plutócrata, y en cuanto pudo inquirió:

—¿Rodrigo porque no puedes ser un buen sirviente?

—será porque no hemos firmado un contrato

—aunque soy dueña de muchas cosas, nunca seré dueña de mi libertad

—por desgracia lo es... —fue la tranquila respuesta

—nunca seremos libres

—solo la muerte nos ara libres

—¿Rodrigo a que salimos a la calle?

—a encontrar la muerte, solo a eso, a encontrar una forma de morir diferente

*Jueves 10 de octubre de 2013, Día Mundial de la Salud Mental.* Recordaré siempre aquella madrugada ... Nunca había sido tan hermoso el otoño, desde la ventana del nombrado Nochebús, veía el extenso universo de mujeres transgénero en poca ropa y calzado de tacón alto como un prado verde salpicado de macizos de flores multicolores, que se extiende hasta la sombra de las bellas de noche. A la derecha, Vivienne Wimmmler carga en sus piernas de Jirafa una caja rojiza que contiene una botella de 500ml de ron **Legacy Angostura** añejado al menos 17 años. Y, repetidas por el eco, se oían las risas de los parroquianos en los negocios nocturnos de Avenida de los Insurgentes.

Al frente un niño, que hacía rabiarse a su nodriza, una señora muy buena, aunque algo vieja y con ropas negras, por su forma de hablar y su hartazgo era



evidente que se dirigía al mismo barrio bajo que nosotros. Recuerdo el momento preciso en que me levanté y, apoyándome con las dos manos en las agarraderas de los asientos, me incliné hacia delante para verle las tetas a la señora ya que también esta preparando su bajada, la seguí con mi mirada lujuriosa mientras Vivienne intentaba mantener el equilibrio.

Parecía dichosa, sus cabellos rubios brillaban a la luz del cruce de insurgentes y reforma. Me hizo un signo con la mano y gritó: -¡Rodrigo, traes la verga bien parada! No tuve tiempo de responderle, sonaba el teléfono y al contestar percibí una voz familiar de mi amigo Zayas, un excelente taxista que pasaría por nosotros para llevarnos al pent-house de Vivienne ya que su padre amenaza con llamar por Skype para saber quién es el pordiosero que se está paseando con su princesa. En este instante experimentaba con un LSD que había disuelto a base de lengüetazos con la “flaca piernas de jirafa” mezclado con ron, así que de repente entre en un estado de desesperación y miedo.

Vivienne dejó caer su pelota de cocaína, que rodó en la recepción, ¡juro que la vi rebotar! Y que había caído en mi mano. En este instarte, a medida que las imágenes se precipitaban en mi mente, casi tuve la impresión de vivir una pesadilla. Como si asistiese a la proyección de una película familiar, filmada por **Leni Riefenstahl** en el castillo de **Wewelsburg**, es decir; un loco rito de iniciación para ingresar a la **Deutsches Ahnenerbe**. Era un salón adornado con pinturas de los mariscales del Reich sentados en sillones elaborados con huesos y piel humana. Donde un personaje principal tenía una larga figura huesuda y pálida con unos ojos rojos detrás de unos lentes; era el Comisario Político del Reich para el Fortalecimiento de la Reserva Étnica.

Vivienne levantó la mano para hacer el saludo alemán, pero el hombre del cuadro no nos miró, sus ojos estaban fijos en el cielo. Esperamos de pie y en silencio la video llamada. Hasta que se escuchó por el micrófono De Conferencia Voip Omnidireccional: